



LA CABRA MONTÉS

Ficha de identidad

Nombre español: Cabra montés ibérica

Nombre científico: *Capra pyrenaica*

Clasificación: familia de los bóvidos, del género *Capra* (como la cabra doméstica)

Medidas: cerca de 85 cm a la cruz y 70-90 kg (machos), 70 cm y 35-45 kg (hembras).

Longevidad: 15-20 años.



© Adobe Stock

Rey de la escalada y Señor Cuernos..

Más pequeño que su musculoso primo de los Alpes, el íbico ibérico es compacto, con cuatro patas robustas dotadas de almohadillas bajo las pezuñas que le proporcionan un agarre extraordinario... digno de las zapatillas de escalada de más alta gama, ¡es capaz de escalar pendientes casi perpendiculares al suelo! Su pelaje también es muy eficaz: varía en grosor y color según las estaciones, volviéndose más claro y más corto en verano.

Pero, sobre todo, son sus cuernos los que llaman la atención. En las hembras (las cabras), son modestos y distinguidos. En los machos (los cabritos), crecen a lo largo de toda su vida hasta alcanzar los 90 cm de longitud, con formas muy variables, a menudo retorcidas en forma de lira: muy prácticas para imponer respeto cuando llega el otoño y hay que luchar contra otros machos para seducir a las hembras. En época de celo, se entrega a combates tan espectaculares como ruidosos. En cuanto a su hábitat, a la cabra montés ibérica le encanta los acantilados escarpados, las cornisas vertiginosas y los lugares que la gente normal evitaría educadamente. ¿El bosque? No es para él, le tapa la vista. Sin embargo, lo acepta en invierno, como residencia secundaria, pero en cuanto llegan los días bonitos, vuelve a subir, a lo más alto, bajo los alisios de las crestas.

Su dieta es sencilla: hierbas finas en primavera, ramas rústicas en otoño, líquenes y musgo en invierno. Es un gourmet ejemplar, nunca se queja, no ara nada y no devasta ningún herbazal. El celo otoñal da lugar a notables migraciones amorosas. Luego, los nacimientos se escalonan entre mayo y junio: los cabritos se pegan a su madre durante dos años, formando encantadoras guarderías pequeñas entre 10 y 20 individuos. A los tres años, los machos jóvenes se independizan, hacen las maletas y se van a vivir en manadas de amigos, exclusivamente masculinas.

Aunque la especie prospera en España (más de 10 000 individuos), desapareció del lado francés a principios del siglo XX, víctima de un exceso de plomo. Pero desde 2014, unas ingeniosas reintroducciones han permitido fundar una nueva dinastía en los Pirineos. Población actual: unos 600 estrellas en ciernes. Protegida en Francia, sigue siendo cazable en España, pero apostemos a que no tardará en aprender geografía... Esta reintroducción se considera uno de los mayores éxitos en materia de conservación de la biodiversidad.

¿Le apetece observarla? Buenas noticias, es medianamente tímida, siempre y cuando se respete su intimidad. Equípate con unos prismáticos, permanezca en el sendero... y tal vez pueda contemplar, con toda tranquilidad, el espectáculo de los campeones de las rocas.

Interreg
POCTEFA



Cofinanciado por
la UNIÓN EUROPEA
Cofinancé par
l'UNION EUROPÉENNE



DUSAL +

